

RECRÍA DE REEMPLAZOS EN BASALTO

INTRODUCCION Y OBJETIVO

La recría de reemplazos tiene dos fases críticas, tanto en machos como en hembras, que afectan sustancialmente el ciclo productivo y que corresponden al primer y segundo invierno de vida.

Tanto el campo natural como los mejoramientos extensivos pueden permitir un crecimiento aceptable en estos períodos, si tenemos en cuenta una presión de pastoreo adecuada, la administración del forraje y el control de la competencia de los ovinos.

Considerando estos aspectos se plantearon dos experimentos: Uno sobre campo natural con terneros y novillos y otro sobre mejoramiento en cobertura con terneras y vaquillonas.

En ambos experimentos se estudia el efecto de la administración de forraje, con diferimiento desde el otoño, oferta adicional mensual de área reservada y ausencia de lanares.

A) EFECTO DE LA ADMINISTRACION DE FORRAJE SOBRE LA VELOCIDAD DE CRECIMIENTO DE TERNEROS Y NOVILLOS HEREFORD EN CAMPO NATURAL SOBRE BASALTO

Elbio J. Berretta, Oscar Pittaluga¹ y Diego F. Risso

El experimento se realizó en un potrero de campo virgen, compuesto aproximadamente por 35 % de suelo superficial pardo rojizo, 35 % de suelo superficial negro y 30 % de suelo profundo. El mismo fue cerrado al pastoreo el 1 de marzo de 1994, teniendo una disponibilidad de forraje ponderada de 545 kgMS/ha. Previo a la introducción de los animales se determinó el área para cada uno de los tratamientos. En cada uno de éstos, en el primer mes (1/6) se pastoreó el 50 % de cada parcela, en el segundo (8/7) se incorporó el 30 % y en el tercero (5/8) el 20 % restante.

TRATAMIENTOS

- 1.- Dotación: 0,82 U.G./ha. Superficie: 14,0 ha.
Forraje disponible: 1280 kgMS/ha.
- 2.- Dotación: 1,25 U.G./ha. Superficie: 9,2 ha.
Forraje disponible: 1320 kgMS/ha.
- 3.- Dotación: 1,64 U.G./ha. Superficie: 7,0 ha.
Forraje disponible: 1339 kgMS/ha.

En cada una de los tratamientos se utilizaron 10 terneros destetados 7 días antes y 10 novillos de sobreño. Los animales fueron pesados cada 14 días, excepto en el primer período que fue de 21 días entre pesadas. Se evaluó el forraje disponible antes de entrar los animales a las áreas reservadas y en la superficie ya pastoreada. Se utilizó una banda de 5 m de largo por el ancho correspondiente al corte de una tijera eléctrica. El período de ensayo fue de 105 días, desde el 2 de junio al 15 de setiembre.

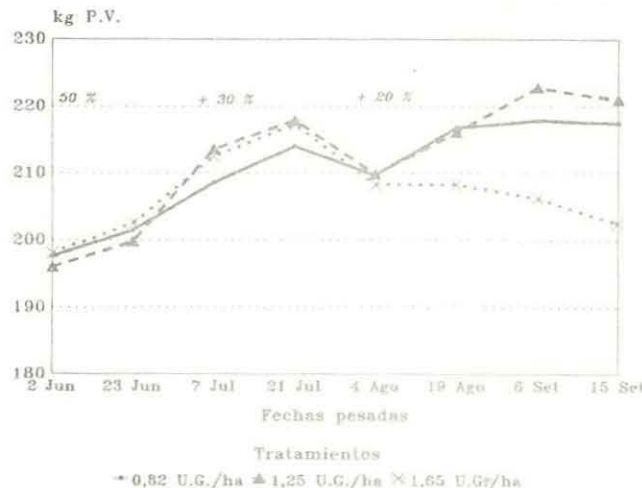


Fig. 1.- Evolución del peso vivo de los novillos a campo natural en las tres dotaciones.

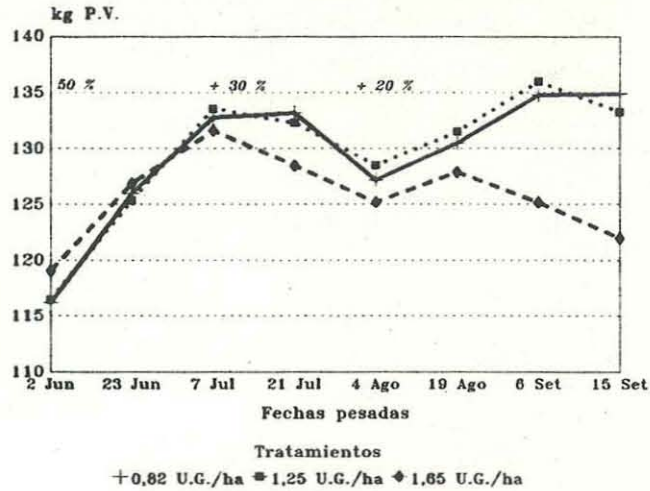


Fig. 2.- Evolución del peso vivo de los terneros a campo natural en las tres dotaciones.

Ambas categorías ganaron peso hasta el 21 de julio, luego perdieron, para aumentar al ofrecerles el 20 % restante de área, en las dotaciones baja y media, mientras que en la alta la pérdida continuó.

En dotación alta, novillos y terneros prácticamente mantuvieron peso (0,041 y 0,028 kg/día); en las cargas media y baja, los terneros ganaron 0,16 y 0,178 kg/día y los novillos 0,237 y 0,152 kg/día respectivamente.

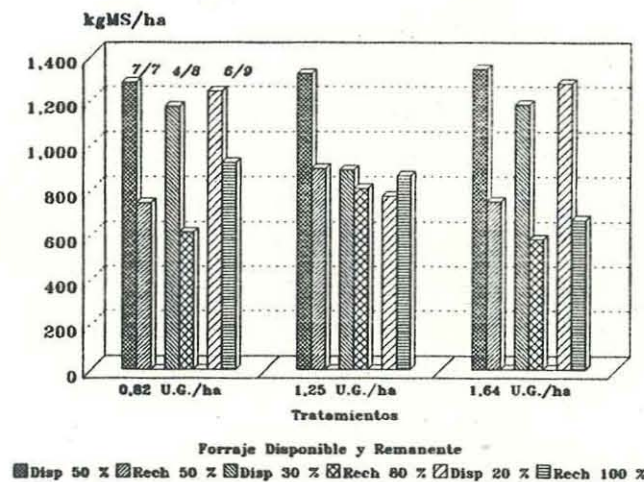


Fig. 3.- Forraje disponible al comienzo del pastoreo de la parcela reservada y forraje remanente (kgMS/ha) del campo natural.

La figura 3 muestra la evolución de forraje disponible y remanente en cada tratamiento. Las diferencias en disponibilidad por tratamiento se deben a la heterogeneidad del suelo, que hace que en algunas partes los suelos superficiales ocupen mayor superficie.

Cuando el disponible desciende de los 1000 kgMS/ha hay una disminución en el peso de los animales; esto se observa en las dotaciones alta, en agosto, y media, al final del período, en cambio en la baja continúa el incremento de peso vivo.

En estas categorías no hubieron problemas parasitarios. Previo al comienzo del experimento fueron dosificados y posteriormente a principios de julio y mediados de setiembre se dosificaron nuevamente, con un saguaypicida.

CONSIDERACIONES FINALES

La cantidad de forraje disponible al momento de cierre del potrero puede considerarse reducida. Un disponible mayor al comienzo del otoño facilitaría un mejor rebrote en ese período previo hasta el invierno. De todas maneras, la cantidad lograda al ingreso de los animales a pastorear fue aceptable. Aunque no se produjeron heladas en el otoño, las lluvias fueron menores al promedio, alcanzando los 219 mm. Este volumen de precipitaciones sería la causa de un crecimiento inferior al promedio de 14 años de datos de evaluaciones de la producción de forraje de campo natural, obtenidos en jaulas de exclusión, en la Unidad. El crecimiento ponderado en este otoño apenas superó los 5 kgMS/haldía, mientras que el promedio es algo superior a los 10kgMS/haldía.

La dotación de 1,64 U.G./ha prácticamente no permitió ganancias en el período de ensayo, representando un nivel de mantenimiento.

Si bien deben realizarse nuevas evaluaciones, se considera biológicamente factible obtener un comportamiento razonable de la recria durante el período invernal, manejando dotaciones entre 0,82 y 1,64 U.G./ha, con una reserva previa de forraje de unos tres meses. Esto pondría a los animales en buenas condiciones para explotar el crecimiento compensatorio durante la primavera y el verano.